

## ENFOQUE

# La importancia de crear sistemas para la salud resistentes y sostenibles



© El Fondo Mundial / Jonas Gratzner

La existencia de sistemas para la salud robustos es fundamental no solo para acabar con la epidemia del VIH, la tuberculosis y la malaria, sino también para conseguir mejores resultados mediante la prestación de la atención médica de forma sostenible, equitativa y eficaz. Sistemas para la salud resistentes y sostenibles permiten acelerar los avances hacia la cobertura universal de la salud y ayudan a los países a hacer frente a las nuevas amenazas a la seguridad sanitaria mundial.

El Fondo Mundial reconoce la importancia de unos sistemas de salud sólidos para cumplir su misión. Las inversiones del Fondo Mundial contribuyen de manera notable a la creación de sistemas para la salud resistentes y sostenibles, y ayudan a los países en muchos aspectos, como por ejemplo para mejorar las cadenas de adquisiciones y suministros; fortalecer los sistemas de datos y el uso de la información; formar a profesionales sanitarios cualificados; reforzar las respuestas y los sistemas comunitarios; y promover la integración en la prestación de servicios para que las personas puedan acceder a una atención integral a lo largo de sus vidas.

## El desafío

El brote de ébola vivido en África occidental en 2014-2015 puso de manifiesto con toda crudeza la importancia de tener sistemas de salud sólidos para prevenir o mitigar el efecto de las enfermedades infecciosas y las emergencias de salud. Los países con sistemas sólidos como Nigeria contuvieron rápidamente la propagación del virus, mientras que los que contaban con sistemas insuficientemente dotados, como Sierra Leona, Liberia y Guinea, se vieron abrumados. Además de ocasionar trágicas muertes y sufrimiento, las crisis asociadas a las enfermedades infecciosas tienen una repercusión económica considerable. El brote de ébola se cobró la vida de más de 11.000 personas y supuso unas pérdidas económicas valoradas en US\$ 2.800 millones.

Además, los sistemas para la salud resistentes y sostenibles constituyen nuestra defensa frente a la creciente amenaza que representa la resistencia a los antibióticos a nivel mundial. La resistencia a los antibióticos, incluida la malaria farmacorresistente y la tuberculosis multirresistente, podría socavar los avances logrados en la lucha contra la malaria, la tuberculosis, el VIH y otras muchas enfermedades infecciosas. Las estrategias de contención requieren un enfoque exhaustivo y un gran compromiso a todos los niveles del sistema de salud.

## La respuesta del Fondo Mundial

La Estrategia del Fondo Mundial 2017-2022 refuerza nuestro compromiso de invertir activamente en la creación de sistemas para la salud resistentes y sostenibles. El financiamiento de sistemas para la salud resistentes y sostenibles se ha elevado por primera vez a la categoría de objetivo estratégico. Ejecutamos nuestra nueva estrategia para los sistemas de salud mediante la asignación de subvenciones y el financiamiento de iniciativas especiales en el marco del nuevo mecanismo de financiamiento catalizador. Las inversiones realizadas por el Fondo Mundial en la prevención y el tratamiento del VIH, la tuberculosis y la malaria mejoran la respuesta a esas enfermedades al tiempo que refuerzan el contexto general de los sistemas de salud fomentando la calidad de la atención, el seguimiento de los datos y los servicios; de igual forma, las inversiones transversales en los sistemas de salud refuerzan la prestación de servicios para el VIH, la tuberculosis y la malaria. Esta relación de apoyo mutuo entre el financiamiento para el control de enfermedades y la mejora del sistema general es la que caracteriza a las inversiones del Fondo Mundial.

## El efecto multiplicador

Las inversiones en VIH, tuberculosis, malaria y el fortalecimiento de los sistemas de salud tienen un poderoso efecto multiplicador no solo en el estado de salud general de las personas, sino también en el conjunto de los países. Un informe reciente de la Comisión Lancet demostró que en los países de ingresos bajos y medianos, las mejoras introducidas en el ámbito de la salud impulsaron un cuarto del incremento del ingreso total entre 2000 y 2011. Durante años, el VIH, la tuberculosis y la malaria ejercieron una presión extrema sobre unos sistemas de salud ya desbordados en los países en vías de desarrollo. Un mayor control sobre el VIH, la tuberculosis y la malaria ha permitido reforzar los sistemas sanitarios y hospitalarios, y aumentar la productividad en las comunidades. Gracias a la prevención y el tratamiento de las enfermedades infecciosas, desde el año 2000 el número de muertes entre los niños menores de cinco años ha disminuido aproximadamente un 70% en todo el mundo.

**En los países de ingresos bajos y medianos, las mejoras introducidas en el campo de la salud impulsaron un cuarto del incremento del ingreso total entre 2000 y 2011.**

*Comisión de The Lancet de Salud Mundial 2035*

### Nuestra Estrategia para 2017-2022 destaca siete áreas de trabajo para la creación de sistemas para la salud resistentes y sostenibles:

- ▶ Mejorar las respuestas y los sistemas comunitarios
- ▶ Contribuir a la salud reproductiva, materna, neonatal, infantil y del adolescente, y a las plataformas para la prestación de servicios integrados
- ▶ Fortalecer los sistemas mundiales y nacionales de adquisiciones y cadenas de suministro
- ▶ Aprovechar las inversiones críticas en recursos humanos para la salud
- ▶ Fortalecer los sistemas de datos para la salud y las capacidades de los países para su análisis y utilización
- ▶ Fortalecer y alinear estrategias nacionales de salud sólidas y planes estratégicos nacionales específicos para cada enfermedad
- ▶ Reforzar la administración y supervisión financieras



Una trabajadora de salud comunitaria en Sierra Leona extrae sangre a una niña para realizar la prueba de malaria. Con la ayuda del Fondo Mundial, Sierra Leona está diseñando una estrategia para desplegar y formar mejor a los 15.000 trabajadores de salud comunitarios que existen en el país.



## La cobertura universal de la salud

El trabajo del Fondo Mundial para establecer sistemas para la salud más sólidos está armonizado con las prioridades de los gobiernos nacionales mediante el apoyo a las estrategias nacionales de salud y los planes nacionales específicos para cada enfermedad. El acceso universal a la atención de salud es un componente crítico de la misión emprendida para acabar con las epidemias. En muchos países hay personas que no pueden acceder a la asistencia sanitaria, las pruebas y el tratamiento porque no pueden pagarlos, viven demasiado lejos de los servicios de salud o se les niega el acceso debido a la discriminación o la estigmatización. El Fondo Mundial y sus asociados intentan derribar estas barreras haciendo que los servicios de salud sean más sostenibles en términos financieros y, de ese modo, incrementar su disponibilidad y accesibilidad, mejorando el acceso y apoyando a los países en su avance hacia la cobertura universal de la salud.

En Rwanda, el Fondo Mundial financia el seguro de salud comunitario ampliado y apoya el financiamiento basado en el desempeño, que cubre el VIH, la tuberculosis y la malaria. Senegal y Kenya han trabajado con el Fondo Mundial para obtener ahorros en su prestación de servicios y cobertura del seguro de salud, fomentando tanto la cobertura como la sostenibilidad de sus respectivos sistemas de salud. El Fondo Mundial también colabora con el sector privado para mejorar las prácticas de gestión financiera y de riesgos de sus asociados ejecutores de programas.

## Mejorar las cadenas de adquisiciones y suministros

Un sistema de adquisiciones y una cadena de suministro eficaces son los pilares sobre los que se asientan los sistemas de salud robustos, además de ser fundamentales para lograr la cobertura universal de la salud. El Fondo Mundial invierte para mejorar e integrar las cadenas de suministro y la gestión farmacéutica, y está desarrollando una estrategia y un plan de ejecución para la cadena de suministro que permitan aumentar de forma considerable la disponibilidad de productos, reducir el desperdicio de productos y los costos de la cadena de suministro, mejorar sustancialmente la precisión de las previsiones e incrementar la rotación de inventarios. En Nigeria, el Fondo Mundial trabaja con el gobierno y los asociados para abordar los problemas estructurales existentes, reducir los costos y mejorar la eficacia de las cadenas de suministros.

Desde que el Fondo Mundial aumentó sus inversiones en los sistemas de adquisiciones hace cuatro años, el mecanismo de adquisiciones conjuntas ha pasado a abarcar el 60% de todas las adquisiciones que financia el Fondo Mundial y ha supuesto un ahorro superior a los US\$ 650 millones. Los países utilizan ahora ese dinero para salvar más vidas y mejorar sus sistemas. En 2016, las entregas integrales y a tiempo realizadas a través del mecanismo de adquisiciones conjuntas aumentaron al 80%, alcanzando los niveles registrados en el sector privado.

## Reunir y utilizar información de calidad

La información es la base de cualquier sistema de salud robusto. El Fondo Mundial ha invertido en mejorar los sistemas de información en los países ejecutores de programas, trabajando con los asociados para reunir datos esenciales a nivel subnacional, incluidos los de poblaciones clave y subgrupos específicos, esos subgrupos de la población general que se encuentran, simultáneamente, más afectados por las enfermedades, excluidos de los servicios adecuados y sometidos a violaciones de los derechos humanos. En algunos países, la gestión de los datos se lleva a cabo mediante una red de teléfonos móviles en los centros de salud comunitarios que permite recoger información relacionada con el diagnóstico, el tratamiento y el suministro de medicamentos. En otros, adopta la forma de sofisticada información de análisis de laboratorio. Los programas financiados por el Fondo Mundial a menudo aportan fondos para la integración de múltiples sistemas de recolección de datos en un único sistema nacional de información sobre la gestión sanitaria con el fin de mejorar el proceso de toma de decisiones. La utilización de datos de calidad permite a los gobiernos responder rápidamente a las crisis de salud pública emergentes y prestar servicios de la máxima calidad. En la República Democrática del Congo, el Fondo Mundial y sus asociados financian la puesta en marcha de un sistema de información sobre la gestión sanitaria con miras a mejorar la recopilación y utilización de datos desagregados y generados en tiempo real. Gracias a la mejora en la utilización de los datos, los países pueden diseñar políticas y perfeccionar sus procesos de toma de decisiones.



**40.000**

**TRABAJADORES DE  
DIVULGACIÓN SANITARIA**

Etiopía creó un robusto sistema de salud que combina infraestructuras sólidas con trabajadores sanitarios cualificados, información fiable y la logística necesaria para prestar a su población una atención médica de calidad. Gracias al financiamiento del Fondo Mundial, el país ha formado a más de 40.000 trabajadores de divulgación sanitaria, en su mayoría mujeres.

## Formar y retener a los trabajadores de la salud

Los sistemas sanitarios se enfrentan al reto de contar en todo momento con el personal adecuado. La formación de los trabajadores de la salud, ya sea previa a la prestación de servicios o en el empleo, es un elemento clave para crear sistemas de salud resistentes. En Zimbabwe, el Fondo Mundial financió un plan de emergencia para la retención de trabajadores de la salud con el objetivo de frenar la fuga de cerebros de personal sanitario del país debido a la recesión económica que afectó a Zimbabwe en 2008-2009.

Los trabajadores sanitarios desempeñan un papel fundamental a la hora de acercar los servicios a las personas, especialmente en las comunidades. En Senegal, los trabajadores de salud comunitarios han transformado la prestación de la asistencia sanitaria brindando tratamiento que salva vidas en zonas rurales de difícil acceso donde los centros de salud no cuentan con recursos suficientes o son inexistentes. El Fondo Mundial invierte en Senegal para respaldar el compromiso del país de ampliar los servicios sanitarios que se ofrecen a las comunidades desatendidas, una iniciativa que se ha traducido en el despliegue sobre el terreno de más de 25.000 trabajadores comunitarios.

## Centrarse en las personas, no en una enfermedad

El Fondo Mundial proporciona cada vez más programas de prevención y tratamiento del VIH, la tuberculosis y la malaria mediante puntos de prestación de servicios comunitarios que ofrecen una variedad de servicios no centrados solo en las tres enfermedades. El objetivo es abordar las múltiples necesidades de salud de una persona en diferentes momentos de su vida, mejorando los resultados generales en materia de salud y que



Un sistema de adquisiciones y una cadena de suministro eficaces son los pilares sobre los que se asientan los sistemas de salud robustos. En Mozambique, el Fondo Mundial colabora con el gobierno para reacondicionar a nivel provincial las instalaciones de almacenamiento que se encuentran en mal estado, externalizar el transporte a fin de mejorar la distribución de medicamentos y formar a los empleados de los almacenes en la gestión de la cadena de suministros.

eso se traduzca en un enfoque más eficiente y de optimización de los recursos. El Fondo Mundial reconoce la importancia de este enfoque integrado para mejorar la repercusión, así como la relación vital que existe entre los servicios sanitarios y las respuestas comunitarias, especialmente en el contexto de las iniciativas dirigidas a las poblaciones clave y vulnerables, que no siempre acuden a las clínicas de salud debido a la estigmatización de la que son objeto. En Afganistán, el Fondo Mundial colabora con el gobierno y los asociados para financiar la ampliación de las casas de salud familiar, que integran servicios sanitarios como la atención prenatal, materna y neonatal y la vacunación infantil. En Ucrania, el Fondo Mundial subvenciona la prevención dirigida al paciente, el tratamiento y la atención de las personas que viven con el VIH y la tuberculosis.

## Apoyar a las comunidades

El Fondo Mundial apoya la función que cumplen las comunidades en el diseño de intervenciones eficaces, la prestación y evaluación de servicios de salud y la ayuda para llegar a aquellas personas que puedan carecer de acceso a la asistencia sanitaria, particularmente las más vulnerables o marginadas. Las inversiones del Fondo Mundial ayudan a los países a mejorar la integración de las respuestas y los sistemas comunitarios en los planes nacionales de salud a largo plazo, haciendo hincapié en la sostenibilidad.

## Sobre el Fondo Mundial

El Fondo Mundial es una organización del siglo XXI concebida para acelerar el final de las epidemias de sida, tuberculosis y malaria. Como asociación entre gobiernos, la sociedad civil, el sector privado y las personas afectadas por estas enfermedades, el Fondo Mundial moviliza e invierte cerca de US\$ 4.000 millones al año para financiar programas administrados por entidades expertas locales en más de cien países. Los costos operativos del Fondo Mundial representan aproximadamente el 2% de las subvenciones que se gestionan, un dato que refleja un grado de eficacia excepcionalmente alto. Juntos trabajamos para atender mejor a las personas que padecen estas enfermedades eliminando barreras y adoptando enfoques innovadores.